

PORTE PAGO

El ejemplar
10 ctvs.

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1637. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

IDEALES Y ASPIRACIONES

No negamos que haya hombres idealistas y desinteresados en el campo de la política militante. Sería absurdo suponer que todos los que participan en la propaganda electoral persiguen un beneficio o defienden un privilegio. Pero los profesionales en el "arte de gobernar a los pueblos", cualquiera sea su ideología, tienen más en cuenta los éxitos del propio partido, que las supuestas realizaciones de la democracia.

Está bien que las masas confíen imposibles soluciones a un hombre, o persigan la quimera del buen gobierno. Las milagrosas políticas son un factor prevalente en los cambios de frente del electorado, por lo mismo que es más fácil prometer que cumplir. Ante el fracaso de un partido que tuvo el prestigio de la unidad, los partidos conquistaron el voto de la opinión y pasan por lo mismo prueba de fuego.

Lo difícil es levantar el prestigio de caudillos fracasados en el poder. Y sin embargo, por efecto de ignoradas influencias políticas, algunos hombres tienen la virtud de seguir sugestionados a los crédulos después de haber probado su incapacidad como gobernantes.

No busquemos la explicación de ese fenómeno. ¿Acaso es posible medir el volumen de la tontería humana? Lo que nos interesa es demostrar que los ideales juegan un papel muy secundario en la lucha de los partidos por la conquista del poder.

El hecho de que el ciudadano solo adquiere la potencia de su ciudadanía en un breve período de agitación electoral, no demuestra que todo el idealismo político se reduce a una pasajera pasión fomentada por las miras que interviene en el juego de la democracia?

Incluso los partidos socialistas archivan sus programas después del acto electoral. El ciudadano, una vez que cumplió con los deberes de la ciudadanía, no tiene ninguna atribución para fiscalizar los actos de los elegidos. Debe aceptar al todo político y someterse a sus sanciones, y sólo le queda la esperanza de cambiarlo en la hora en que se le vuelva a reclamar su voto.

Hay grupos militantes políticos que, por estar en la oposición, se presentan ante el pueblo defendiendo ideales y aspiraciones que superan la mediocridad ambiente. Pero esos idealistas fracasarán, y fracasarán casi siempre, si se ven en las alturas del poder.

Es, pues, la ambición el nervio de esos entusiasmos que parecen ser el fruto de ideas nobles y altruistas. Y porque es así, porque en todo político puede más el interés personal o la vanidad que el espíritu de sacrificio, los revolucionarios de ayer son los conservadores de hoy.

"La Prensa" se empeña en demostrar que existe una juventud idealista en los partidos políticos. Consta que "es común en nuestras localidades democráticas que tras un fracaso electoral el partido que lo soporta entre un período de inacción". Y deduce como consecuencia que, descartado el triunfo del radicalismo irigoyenista, las filiales adversarias se desorganizan y pierden su cohesión partidista.

Agrega el diario ganadero que "en el caso local de Córdoba no caben incertidumbres: las urnas han dicho la palabra final". Nada pueden ya esperar adversarios del radicalismo personalista. "Y, sin embargo, allí donde pudiera considerarse más grave el fracaso para los adversarios del "personalismo", es donde surge una actitud ejemplar de fortaleza cívica. La juventud unitaria que actúa en el partido Demócrata resuelve permanecer firme en su puesto y aprestarse para intervenir en las nuevas contiendas políticas. Se prepara a educarse en la oposición, en la cual el adversario aprende a colaborar con inteligencia y disciplina patriótica".

Y agrega todavía el diario conservador: "Cuadrada esa actitud al temperamento idealista y resuelto de la mocedad. Para asumirla requiere más fuerza que la doctrina profesada y en su éxito para un porvenir no ideal, mantenido sin desfallecimiento los impropios".

El partido demócrata representa

los elementos más conservadores del país y fué hasta ahora el partido gobernante de la provincia de Córdoba. ¿Dónde reside, pues, el idealismo de la juventud unitaria que se declara dispuesta a afrontar el reciente fracaso electoral? ¿Qué esperanzas animan a los fracasados de hoy para mantenerse en la oposición? "La Prensa" nos da la respuesta.

"Durante el curso de los últimos quince años se han turnado en el gobierno de aquella provincia la fuerza radical y la demócrata, como si dijéramos, fuera de todo intento destructivo, la "causa" y el "régimen". La primera y única — por entonces — administración radical no resultó tan acertada como la propia disciplina partidaria la requiriera, y el resultado fué que a su término, los que habían perdido el poder lo reconquistaron. Mantenido esta posición hasta la fecha, acaba de ceder ante el empuje del radicalismo "personalista".

"Probablemente, los jóvenes cordobeses que hablaban al corazón de sus correligionarios por medio de un vibrante manifiesto, esperaban que la breve historia se repita. Para que el resultado fué que a su término, los que habían perdido el poder lo reconquistaron. Mantenido esta posición hasta la fecha, acaba de ceder ante el empuje del radicalismo "personalista".

Se informa que Mr. Kellogg y M. Briand llegaron a un acuerdo respecto al pacto de no agresión. Pero el pacto debe contar con la aprobación de las grandes potencias para que tenga eficacia y sea una especie de ley universal que declare a la guerra fuera de la humanidad.

El coronel de la New York Tribune, en París informó al respecto lo siguiente: "La proposición del gobierno de Washington tendiente a que sea sometida a las demás potencias la correspondencia diplomática relativa al trabajo anticomunista, se interpreta en el sentido de que, en principio, un acuerdo entre Francia y la Unión en lo referente a la nota

de M. Briand. Eso se esperaba, toda vez que las primeras indicaciones de Washington insinuaban que las reservas de M. Briand eran inaceptables. Todos se dan cuenta de que entre un acuerdo de este tipo y un definitivo medio gran distancia. La extensión de las discusiones suscitó nuevos puntos de vista, y es probable que sobre todo Gran Bretaña encuentre difícil el acuerdo, puesto que debe consultar a sus dominios. Tendrá que transcurrir un extenso período de que se haga posible un intercambio de puntos de vista".

Por lo pronto Mussolini parece dispuesto a formular objeciones al pacto celebrado por Kellogg y Briand. Sobre este particular informa un congresista: "Aunque al dar su paso tendiente a averiguar la actitud de las grandes potencias en lo referente al tratado anticomunista, Mr. Kellogg no se haya comunicado todavía con el gobierno italiano, no cabe duda de que la proposición tendrá un frío recibimiento de parte de Italia. Los italianos no quieren que se les imponga a tomar el asunto en serio. La opinión pública italiana se mueve en una dirección diametralmente opuesta a la de los movimientos anticomunistas, dondequiera que éstos surjan; por lo común se considera que el tratado de no agresión es una especie profesional, y que está en desacuerdo con el concepto fascista de la realidad".

"Desde el comienzo de las negociaciones franco-norteamericanas la prensa italiana hizo varios esfuerzos sutiles contra la proposición, alegando que no se debía llegar a un acuerdo los directores de la opinión pública adoptaron la posición de que el tratado sólo serviría para ser concertado entre Francia y Estados Unidos, pero que toda tentativa de pacto multilateral estaba muy lejos del fracaso, pues cualquier debate para prohibir la guerra lleva en sí el germen de la futilidad".

El pacto de no agresión servirá para poner en guardia a los gobiernos imperialistas. Cuando puede creer en los propósitos pacifistas de los representantes del militarismo yanqui y francés?

La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

Además, la ley del dictado para los inmigrantes de la ley 817, por poca palabras que se le agregaron a la ley, no es una ley del dictado por el Poder Ejecutivo. La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

Además, la ley del dictado para los inmigrantes de la ley 817, por poca palabras que se le agregaron a la ley, no es una ley del dictado por el Poder Ejecutivo. La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

Además, la ley del dictado para los inmigrantes de la ley 817, por poca palabras que se le agregaron a la ley, no es una ley del dictado por el Poder Ejecutivo. La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

Además, la ley del dictado para los inmigrantes de la ley 817, por poca palabras que se le agregaron a la ley, no es una ley del dictado por el Poder Ejecutivo. La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

Además, la ley del dictado para los inmigrantes de la ley 817, por poca palabras que se le agregaron a la ley, no es una ley del dictado por el Poder Ejecutivo. La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

Además, la ley del dictado para los inmigrantes de la ley 817, por poca palabras que se le agregaron a la ley, no es una ley del dictado por el Poder Ejecutivo. La ley del dictado por el Congreso para fomentar la inmigración y el decreto fue conocido y suscrita por el Poder Ejecutivo. No puede decirse, entonces, que el decreto es reglamentario de la ley.

LA INSUFICIENCIA DE LA REBELION

El cambio social anhelado requiere también una obra de penetración ideológica en el seno del pueblo

Ojeando una revista afín nos encontramos con esta frase: "Luchar contra las instituciones actuales, sembrar el descontento y la rebelión, en buena hora; pero sin ilusionarnos con la esperanza de un éxito fulminante, contrario al desarrollo de los hechos sociales. Dispongámonos en cambio con más energía a esa obra lenta y constante de penetración ideológica y de máximo posible de realizaciones prácticas, que será en definitiva lo que ha de producir la verdadera transformación de la sociedad".

En el artículo de donde tomamos este párrafo se examina la ilusión de la transformación de la rebelión y se sitúa ésta en su justa medida. Se advierte que, en esencia, esas consideraciones y referencias con nuestros puntos de vista no pueden ser más que una repetición de esas mismas conclusiones.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

La rebelión es eficaz, pero es insuficiente para operar un cambio social como el que nosotros deseamos; por su carácter romántico y sugestivo, que nos lleva a creer que la rebelión es una página brillante mucho más que la labor lenta de todos los días, sin grandes conexiones, pero de "penetración ideológica lenta y constante". De ahí que en los periódicos, en los libros, en los discursos, se encuentren muchas más y muchas más referencias a los gestos de rebelión que para los trabajos de penetración ideológica y de realizaciones prácticas.

